

mos, que uno mismo substituya por dos, para que haya siempre tantos asistentes, como habria, si acudieran todos los Parrocos con co-minacion de las penas reservadas à nuestra voluntad, contra los que, ó personalmente, ó mediante otro

Eclesiastico, con la licencia del Vicario Foraneo, dexáren de asistir à la Bendicion de la Fuente en la Iglesia Matriz à tenor del otro Edicto y citado. Bolonia de nuestro Palacio Archiepiscopal, à 26. de Febrero de 1735.

INSTRUCCION XL.

SOBRE LA JURISDICCION DEL FUERO

Eclesiastico. Que las Causas Civiles, y en materia profana, en que son los Eclesiasticos Reos, tocan sin disputa alguna, en primera instancia, al Fuero Eclesiastico. Que en esta Ciudad, y Diocesi pertenecon tales Causas tambien al Fuero Eclesiastico, por antiquissima costumbre, quando son Eclesiasticos los Actores. Si de aqui puede resultar privativa à favor del Tribunal Eclesiastico.

EL Cardenal Jacobo Boncompagni, nuestro insigne Antecesor, mandó publicar un Edicto en 30. de Octubre de 1690. à fin de conservar integra la Jurisdiccion de su Curia Eclesiastica, tanto en las cosas Civiles, como en las Criminales; à cuyo exemplo pretendemos con la presente executar lo mismo; no porque haya por aho-ral litigios, ni disgustos sobre puntos dudosos de la Jurisdiccion, sino para cumplir mas exactamente con nuestra obligacion; y para que si acaso alguno ha olvidado, ó afecta que no sabe, ó que realmente, por su infeliz ignorancia, no supiese lo que toca à nuestro Foro Eclesiastico en los puntos Civiles, pueda leerlo

en esta Instrucion, la que servirá al tal para iluminarse, y quitarle la escusa de que lo ignora, y à Nos, para que nuestra conducta quede acreditada de cauta, y no precipitada entre los hombres de buen jucio, si llega el caso despues de esta Notificacion(que no quisieramos) de dár algun paso contra alguno, si osase intentar algo contra nuestra Jurisdiccion.

Ni es cosa nueva, ni disputable, el que las Causas Civiles, y de materia profana, en que son Reos las personas Eclesiasticas, pertenezcan à nuestro Tribunal en primera instancia; porque esto se halla dispuesto claramente por el Concilio Tridentino, Sess. 24. cap. 20.

de

Instrucion XL.

de Reformat. por estas palabras: *Causae omnes, ad Forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinentes, etiam si Beneficiales sint, in prima instance, coram Ordinariis Locorum, dumtaxat cognoscantur :: Legati quoque, etiam de Latere Nunii, Gubernatores Ecclesiastici, aut alii quaruncumque facultatum vi-gore, non solum Episcopos, in predictis causis impeditare, aut aliquo modo, eorum Jurisdictionem iis præripere, aut turbare non presumant, &c.* En aquellas palabras *causae omnes*, se comprenden sin duda todas las Causas Civiles, Matrimoniales, Criminales, y Beneficiales, como observó Barbosa in *Notis ad cap. 20. hic num. 5.* Y en aquellas otras: *Ad Forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinentes, se incluyen, no solo las Causas de su naturaleza Eclesiasticas, como son las Matrimoniales, y otras semejantes; sino tambien las Causas Civiles, y Criminales, en que se hallan convenidos los Clerigos, y personas Eclesiasticas, con accion personal, ó real, como trata por extenso Pithin-gio, tit. Dec. de For. Competenti, sect. 3. §. 2. num. 84. & seq.* Y aunque esta pertenencia de tales causas en primera instancia fuese tan conforme à los Sagrados Canones, sin embargo, quedó sin uso en algunas partes, hasta que el Sagrado Concilio de Trento, en el lugar arriba citado, restauró su observancia à instancia de los Obispos de España, à quienes en este particular debió mucho la Jurisdiccion Eclesiastica, como se lee en el Cardenal Palavicino, *Storia del Sac. Concil. Trident.* lib. 22. cap. 8. num. 6. cuya disposicion tiene tanto vigor, que aunque el Obispo consintiese, en que una Causa perteneciente à su Fuero, en primera

Tom. I.

instancia se decidiera en la Curia Romana, no será esto bastante para tener efecto, si además del consentimiento del Obispo, no se añadiese el de las partes litigantes; como lo tiene resuelto la Sagrada Congregacion del Concilio à 4. de Agosto de 1619. en respuesta de la siguiente duda, que entonces se le propuso: *An de consensu Episcopi, possit Causa in prima instance in Curia introduci, nisi partes amba consentiant; non obstante, cap. 20. Sess. 24. de Reform.* — *Sacra Cong. censuit, Causam de Episcopi consensu, non posse in prima instance in Curia introduci, nisi partes etiam consentirint.*

Lo dicho hasta aqui, es común à todos los Obispos; pero no lo es la duda, de si en caso de ser las personas Eclesiasticas, no Reos, sino Actores; y siendo el Reo Legio, pertenezca la Causa en primera instancia, sea Civil, ó Criminal, al Fuero Eclesiastico? Es sabida la regla de que aquel Actor sigue el fuero del Reo, por lo qual, segunda disposicion legal en los terminos propuestos, toca la Causa Civil, ó Criminal al Juez Secular, segun la determinacion hecha por Alejandro III. Cap. *Si Clericus, de Foro competenti*, que dice asi: *Si Clericus laicum de rebus suis, vel Ecclesia, imperierit, & Laicus res ipsas, non Ecclesia esse, aut Clerici, sed suas proprias asseverat, debet de rigore juris, ad Forensem Judicem trahi; cum Actor, Forum rei, sequi debeat:* y no es menos sabida la limitacion, que desciende del mismo Texto Canonico, que esto no ha lugar, quando está introducida la costumbre, de que tales Causas, Civiles, ó Criminales, en que es Eclesiastico el Actor, per-

S te-

tenezcan al Fuero Eclesiastico; pues el mismo Alejandro, en el capitulo citado, añade: *Licet in plerisque partibus, aliter, de consuetudine habeatur.* Y asi, solo es disputable, si pertenecen estas Causas al Fuero Eclesiastico privativamente, ó cumulativamente al Fuero tambien Secular; que es decir, si el Eclesiastico Actór está obligado à introducir la Causa en el Fuero Eclesiastico, ó si tiene libertad para inchoarla, tanto por el Tribunal Secular, como por el Eclesiastico, pero esta duda se resuelve tambien con la misma costumbre; por lo qual, si hay costumbre de pertenencia privativa al Fuero Eclesiastico, se debe necesariamente introducir por él la Causa; y el Eclesiastico, que es Actór, no tiene libertad para inchoarla por otro Tribunal; à excepcion del caso, en que el Obispo diera licencia para que se introduxera por el Tribunal Secular; como se ve resuelto por la Sagrada Congregacion de Obispos, y Regulares, en cierto caso, en que el Obispo, y un Patron Lego lo disputaban: *Contententibus de, et super laudabili consuetudine, laicos ad Forum Ecclesiasticum, in Causis Civilibus profanis, et in quibus Clerici sunt Actores, etiam privatiè ad eundem Bertholdum Marchionem, trabendi, prædicta Congregatio partium Advocatis pluries auditis; ac juribus per eos deductis diligenter perpensis, laicos à Clericis ad Forum Ecclesiasticum in Causis prædictis trahiposse, et debere eosdemque Clericos absque prædicta Episcopi licentia, laicos bujusmodi coram Judice laico, proximilibus causis, convenire minimè posse, censuit.* Cuya resolucion confirmó despues con particular Breve Paulo V.

à 9. de Marzo de 1617. y lo trahé impreso Ramón, lib.3. *Observat. post Consil. 98. pag. 540. &c seq.*

Y en esta materia, por lo que mira à nuestra Ciudad, y Diocesi, hay costumbre, no solo antigua, sino antiquisima, de que en las Causas profanas Civiles, siendo los Eclesiasticos Actores, y el Reo Secular, vayan por la Curia Eclesiastica. Habiendo sido nombrado Arzobispo de esta Ciudad de Bolonia Alfonso Paleotti en 22. de Julio de 1567. tuvo por Vicario General à Juan Francisco Leoni, y este, despues de haber asentado, *part.2. Fori Ecclesiastici, cap. 28.* que las Causas Civiles, y profanas, en que son Actores los Clerigos, y el Reo es Secular, pertenecen en primera instancia al Foro Secular, dice, que esto no se entiende en quanto à Bolonia; en vigor de la costumbre immemorial, de la que era buen testigo, por haber asistido à su Curia en calidad de Vicario: *Fallit in Civitate Bononiae::: Et ita viget immemorabilis consuetudo, quod, Et ipse testari possum; ad quem, dum Vicarius Officium, pro Domino meo Alfonso Paleotto, dicti Civitatis Archiepiscopo exercui, quod etiam nunc exerceo, quamplures Civiles Clericorum Causae, attivè, et passivè cum laicis vertentes, delatae fuerunt; Et licet ex adverso, aliæ personæ privilegiata, nempe Regulares, Viduae, ac pupilli existant, Clerici tamquam trabunt, Et non trabuntur.* Tambien da testimonio de esta costumbre Alejandro Ludovisi, electo Arzobispo de Bolonia en 1612. que despues fue Cardenal, y sucesivamente Pontifice, con el nombre de Gregorio XV. en el Breve expedido à 28. de Abril de 1622. que se pon-

dá

drá al pie de esta Notificacion, donde dice: *Et pariter ibi eam extare consuetudinem viderimus, quod in Causis Civilibus Clerici Actores, trabunt laicos Reos, ad Forum Ecclesiasticum, cujo testimonio es de gran peso, siendo de un Autor tan práctico en esta Curia: y lo que hace mas al caso es, que en estas mismas Letras Apostolicas, mandó, y estableció, que cualesquiera Causas, y de qualquiera suma, Civiles, Criminales, ó mixtas, en que los Eclesiasticos, ó Lugares Pios fuesen Actores, ó Reos, todas se debieran trahir en primera instancia à la Curia, y Foro Archiepiscopal; y que esto debia entenderse, no solo de la Ciudad, si tambien de los Eclesiasticos, y Lugares Pios de la Diocesi; como en el dicho Breve se contiene, à reserva de aquellas Causas, en que por especial facultad, siendo Criminales, y por ciertos delitos, pueden proceder los Señores Cardenales Legados, contra los Eclesiasticos Reos, hasta entregarlos al Foro Secular.* Entendieron algunos, que

Gregorio XV. por este Breve establecia una privativa à favor de la Curia Archiepiscopal, aun en las Causas Civiles, en que fuesen Actores los Eclesiasticos, ó Lugares Pios; y parece que era de este sentir Monseñor Antonio Rodolfi, Vicario General de esta Ciudad, en el Voto, que dió, y que trahé Ramón en el lugar citado; y el Cardenal Jacobo Boncompagni pretendia tambien esta privativa en virtud del Breve. Pero habiendo examinado este punto en una Congregacion particular de Cardenales, deputada por Alejandro VIII. y confirmada por Innocencio XII. su Sucesor, en estos

terminos: *An in Breve Gregorii XV. tribua ur privativa Juris dictio Archiepiscopis Bononiae, etiam quod Legatos de Latere, nedum in criminalibus, sed etiam in civilibus, in quibus Actor est Ecclesiasticus, et laicus, Reus: salió la resolucion à 28. de Marzo de 1692. en esta forma: Sacra Congregatio Eminentis, et Reverendis. Cardinalium, deputata super controversias, inter Eminentis, et Reverendis. Dominum Cardinalem Legatum Bononiae, et Illustrissimum, et Reverendis. Dom. Archiepiscopum ejusdem Civitatis, censuit, die Lune infrascripti mensis in Causis Civilibus contra laicos, in quibus Actores sunt Ecclesiastici, competere duntaxat eidem Dom. Archiepiscopo, jurisdictionem cumulativant. In Causis vero Criminalibus, dilata. In quorum fidem, et c. Nicolaus Cardinalis Acciaiuolus — Facta per me infrascriptum relatione SS. Domino nostro, Sanctissima sua, Congregationis deputare sententiam, benignè approbavit: bac die 28. Martii 1692. — Joannes Franciscus Cardinalis Albanus.*

Y asi, en conformidad de esta resolucion, protestamos dexar suspenso el punto no resuelto de la privativa Jurisdicción en las Causas Criminales, en que son los Clerigos Actores; pero conformandnos tambien con la misma, decimos toca à Nos, tanto en la Ciudad, como en la Diocesi, en primera instancia, la jurisdicción cumulativa en las Causas Civiles, en que son Reos los legos, y Actores los Eclesiasticos, y Lugares Pios; de suerte, que en esas circunstancias puede libremente el Actór llevar al Reo à qualquiera de los dos Tribunales. Y pues que Nos, en tales puntos, caminamos con sinceridad,

S 2 es

es razon que queramos otro tanto de los demás; y que ni directa, ò indirectamente estorven, ò desvien á los que quieran venir al Tribunal Eclesiastico, ni amenacen á los Procuradores, y Notarios, para que dejen el Tribunal Eclesiastico, y vayan al Secular; ni se hable con poco respeto de la Jurisdiccion Eclesiastica; pues estas, y otras cosas, no son tan ligeras, que no las castiguen los Sagrados Canones, con Excomunio *ipso facto*; y que aunque con mucha repugnancia, nos precisaran tal vez á la declaratoria; y está bien clara la disposicion de Bonifacio VIII. cap. Quoniam, de Immunit. Ecclesiar. in 6.en donde despues de hablar de los que violentan, y aun de los que precisamente solicitan, ò dán ayuda, favor, ò consejo, para que las causas, que pertenecen al Fuego Eclesiastico, ò que podian sentenciarse en él, en virtud de los Canones, ò de antigua costumbre, no se introduzcan en él; ò ya introducidas, se trasladen al Tribunal Secular, fulmina contra los tales Excomunio *ipso facto*: de la qual no pueden ser absueltos, sin consentimiento del Juez, cuya Jurisdiccion impidieron, y de la Parte litigante, que queria se sentenciára la Causa en su Tribunal: *In Foro Ecclesiastico Delegato, seu Ordinario, litigantes, seu litigare voluntates, sive ambæ partes hoc voluerint, sive una, super Causis Ecclesiasticis, siue quæ ad Forum Ecclesiasticum ratione personarum, negotiorum, vel rerum, de jure, vel antiqua consuetudine pertinere noscuntur, per se, vel per alium ad desistendum, vel in foro seculari de questionibus bujusmodi litigandum, modis aliis quibuscumque compellat, seu compellit faciat, vel procuret, &c.*

ad prædicta facienda, det auxilium, consilium, vel favorem, &c. Si quis vero, contra præsumperit, Excommunicatiō se, ipso facto noverit subiacere; à qua, nisi tam judici, cuius cognitio fuerit impedita; quam Parti, quæ turbatae in prosecutione fuerit sui juris, di injuria, damnis, expensis, & interesse, prius per eundem fuerit satisfactam; nullatenus absolvatur. A que se pueden añadir muchos mas Decretos Canonicos, por los cuales se declaran incursos en censuras los que impiden el curso de la Jurisdiccion Eclesiastica; lo qual sucede, no solamente quando se quita, ò se procura quitar al Foro Eclesiastico el conocimiento de las Causas, en que tiene la privativa, sino tambien de las demás, en que tiene la cumulativa.

Y porque sabemos ha dicho alguno, ò ignorante, ò temerario, que la Bula de Gregorio XV. no tenía ya fuerza, ni vigor, en virtud del Edicto publicado de orden de su Santidad el año pasado de 1734. sobre los Privilegiados, y Patentados de las quatro Legacias de Bolonia, Ferrara, Romagna, y Urbino, decimos en una palabra, hablando con moderacion, no puede oírse cosa mas sutil, ni insubstancial; pues en el Edicto se habla de los Patentados de los Señores Cardenales, Patriarcas, Arzobispos, y Obispos; y no son Patentados los Eclesiasticos, ni Lugares Pios; pues gozan del Fuego, no por las Patentas de los Cardenales, y Obispos, sino por el Derecho, que resulta de los Sagrados Canones, y Bulas Pontificias. Determinase en el Edicto, que gocen los Patentados el Privilegio del Foro, á lo menos en las Causas, que respectan, y concier-

Bolonia, de nuestro Palacio Archiepiscopal, à 8. de Abril de 1735.

Gregorius XV. ad futuram rei memoriam: = Cum nos, dum in minoribus Constituti Ecclesiae Bononiæ. præsessemus, Archiepiscopi Bononiæ. prottempore existentis jurisdictionem aliquando diminutam fuisse animadverterimus, ex facultatibus Legatorum Apostolicæ Sedis habentium quandoque protestatum procedendi in causis criminalibus Ecclesiasticarum personarum cumulativè cum codem Archiepiscopo, ita ut inter eos preventioni locus sit, & pariter, eam ibi extare consuetudinem, viderimus, quod in causis civilibus Clerici actores trahunt laicos reos ad forum Ecclesiasticum; Nos certam in præmissis formam, per quem ejusdem Archiepiscopi jurisdictione secundum Canum, & Concilii Tridentini dispositionem conservetur: & laudabilis eadem consuetudo confirmetur, & amplietur, quod etiam in causis civilibus utrum futurum credimus ipsis partibus propter minora dispendia, quæ ibi in Ecclesiastico foro patiuntur, præscribere volentes, motu proprio, & ex certa scientia, ac mera deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, quod de cætero perpetuis futuris temporibus in foro Archiepiscopal Eccles. Bononiæ. cui dilectus filius noster Ludovicus Tituli S. Mariae Transpontinæ Presbyter Cardinalis Ludovisius nuncupat. S. R. E. Camerarius noster, secundum carnem ex Fratre germano Nepos, ex concessione, & dispensatione Apostolica præesse dignoscitur, omnes, & quæcumque causæ personarum Ec-

Tom. I.

S 3 cle-

clericarum utriusque sexus, & Piorum locorum Civitatis, & Dicēsis Bononien. sive inter ipsas, & ipsa agantur causæ prædictæ, & sive in illis actores tantum, sive rei tantum sint eadem Loca Pia, & Ecclesiasticæ personæ, & cujuscumque qualitatis causæ ipsæ existant, & ad quaecumque summam ascendent, tam civiles, quam criminales, & mixtae, & tam activæ, quam passivæ contra quoscumque, tam Ecclesiasticos, quam laicos, tam sæculares, quam cujusvis Ordinis, & Instituti Regulares, circa tamen derogationem nostræ nuper edictæ. Constitutionis circa Conservatores, & privativè quo ad S. R. E. Cardinales etiam de latere Legatos, atque Gubernatores, etiamsi à Nobis, & Successoribus nostris hebeant, vel habituiri sint facultatem procedendi in causis criminibus. Ecclesiasticarum personarum, ita ut dictæ facultates eisdem Legatis, & Gubernatoribus nulatenus suffragentur, nec illis uti valeant, nisi pro criminibus, pro quibus Ecclesiasticæ personæ forosæculari traduntur, ac etiam quoad quoscumque alias tam ordinariam, quam delegatam jurisdictionem habentes, in prima instantia tam hactenus motæ, quam in futurum movendæ in Curia, & foro Archiepiscopali per Officiales, & Judices ab ipso Ludovico Cardinali, ac ejus in dicta Ecclesia Successoribus pro tempore deputatos una cum eaurumdem causarum incidentibus, & dependentibus, emergentibus, annexis, & connexis, totisque negotiis principalibus audiri, cognosci, & fine debito, prout juris, fuerit, terminari, & debitæ executioni omnino demandari debeant, quodque

duæ sententiæ conformes in causi prædictis faciant rem judicatam, nec ab eis appellari, restitutio in integrum, seu reductio ad arbitrium boni viri peti, seu quocumque alio modo reclamari possit, tenore præsentium statuimus, & ordinamus; distoque Ludovico Cardinali, & ejus in dicta Ecclesia Successoribus prædictis, & ab eo, & illis pro tempore deputatis Officialibus, & Judicibus hujusmodi omnes, & singulos, necnon Universitates, Collegia, & Loca etiam Pia, jus, & interesse habentia, aut habere quomodolibet prætendentia, citandi, etiam per Edictum publicum, constito summani de non euto accessu, ac eisdem sub censuris, & pecuniarioris, aliisque eorum arbitrio imponendis, applicandis, & moderandis pœnis inhibendi, aliaque omnia, & singula in præmissis, & circa ea quomodolibet necessaria, & opportuna faciendi, dicendi, gerendi, & exequendi eaurumdem tenore præsentium plenam, & amplam facultatem impartimur: decernentes, præsentes litteras de subreptionis, vel obrepotionis, seu nullitatis vitio, aut intentionis nostræ, vel alio quocumque defectu, prætextu ratione, vel causa, etiam ex eo, quod Regulares hujusmodi, seu eorum Procuratores audit, vel causæ, propter quas præsentes emanarunt, examinatae non fuerint, notari, impugnari, rescindi, seu revocari, injus, vel controversiam adduci, easque sub similium, vel dissimiliū gratiarum, & concessionum revocationibus, suspensionibus, limitationibus, vel Legatorum, aut Gubernatorum facultibus, aut aliis contrariis dispositionibus cum quibus-

busvis clausulis, etiam derogatoria rum derogatoriis, ac irritantibus, & aliis decretis impetrantibus, seu etiam motu proprio concedendis, ullo unquam tempore minime comprehendi, sed semper validas, firmas, & efficaces existere, & fore ac perpetuò ab illis exemptas, & quoties illæ emanabunt, toties in pristinum, & validissimum statum, & sub posteriori data per eundem pro tempore existentem Archiepiscopum eligen da, & restitutas, & de novo concessas esse, & censer; neque quod idem Ludovicus Cardinalis facultibus per præsentes sibi concessis, etiamsi plures casus evenerit, usus non fuerint, opponi posse; sicque ab omnibus censer, & ita per quodcumque Judices Ordinarios, Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores; ac S. R. E. Cardinales, etiam de latere Legatos, sublata eis, & eorum cuiilibet quavis aliter judicandi, & interpretandi facultate, & auctoritate, judicari, & definiri debere, ac irritum, & inane, quidquid secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attenti: non obstan. quatenus opus sit regula nostra de jure quæsito non tollendo, ac quibusvis Constitutionibus, & Ordinationibus Apostolicis, necnon Civitatis, & Dicēsis Bononien. hujusmodi, etiam